



Editorial

La vida, con sus ciclos, su historia, su origen y su devenir, ha sido siempre el objeto de estudio de la biología, que ha debido multiplicarse en muy diversas disciplinas, cada vez más especializadas, a fin de poder dar cuenta de los tantos aspectos que constituye este fascinante fenómeno. La exobiología, la biología evolutiva, la ecología, la etología y las neurociencias son algunas de las más representativas de este proceso, que no sólo atañe a las ciencias biológicas, sino a una serie de disciplinas que lo han abordado desde otras ópticas. La antropología, por ejemplo, otorga especial atención a los momentos clave de la vida social: nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte son centrales para la comprensión de toda cultura, como lo son también los ciclos de plantas y animales que forman parte de la misma vida social, ya sea por constituir ancestros, por mantener relaciones privilegiadas con los humanos o ser vistos con atributos humanos. El fenómeno de la conciencia no escapa a esta disciplina que busca unificar las distintas maneras de aprehender el mundo en las diferentes sociedades que existen, adentrándose en los mecanismos más profundos de la mente que son comunes a todos los humanos.

Las humanidades exploran también este ámbito de investigación. La filosofía, por ejemplo, analiza la posibilidad de que no sólo los humanos tengan una conciencia, sino también otros seres, y somete a un minucioso examen las distintas teorías que pretenden dar cuenta de cómo se for-

ma la conciencia en los humanos. Sus aportes a este debate son fundamentales, ya que permiten avanzar en la manera de plantear el problema y por tanto de idear nuevas formas de efectuar investigaciones que nos lleven a encontrar respuestas a tantas y tan complejas interrogantes.

Y ni qué decir de la literatura, el teatro, el cine, la poesía y las artes plásticas, en donde la vida es pasada minuciosamente a escrutinio, mostrándola en su mayor crudeza o en su máximo esplendor, sea ésta vegetal, animal, humana o en sus múltiples relaciones. No es un azar, por tanto, el hecho de que la interdisciplina y la transdisciplina cobren cada vez mayor importancia en la investigación, ya que son las mejores formas de abordar los diferentes aspectos de estos fenómenos de manera integral.

En *Ciencias* llevamos mucho tiempo tratando de impulsar tales enfoques, abriendo espacios, cada vez que se puede, a otras disciplinas que enriquecen nuestra visión del mundo, que nos ayudan a lograr una mejor comprensión de nuestro entorno, incluida la parte gráfica, que por otros medios genera interrogantes y reflexiones sobre todo ello. En este número aprovechamos la fotografía para tal fin, y nos unimos a la celebración de los cien años de la Revolución mexicana con un pequeño homenaje a Emiliano Zapata, una de las principales figuras de este movimiento, ícono de nuestro tiempo por la gran actualidad que aún tiene su pensamiento. 